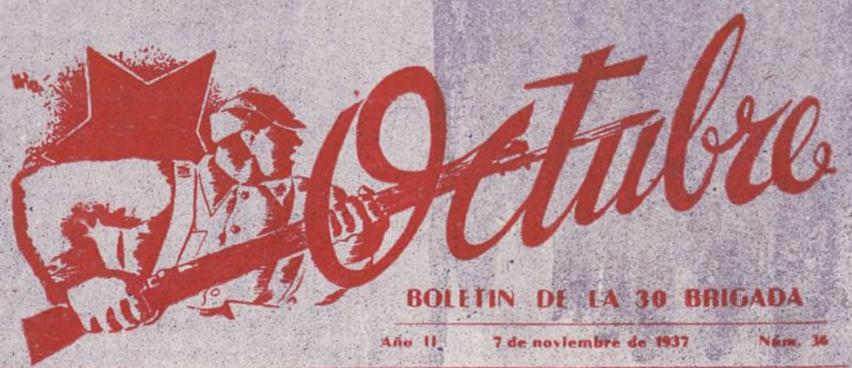




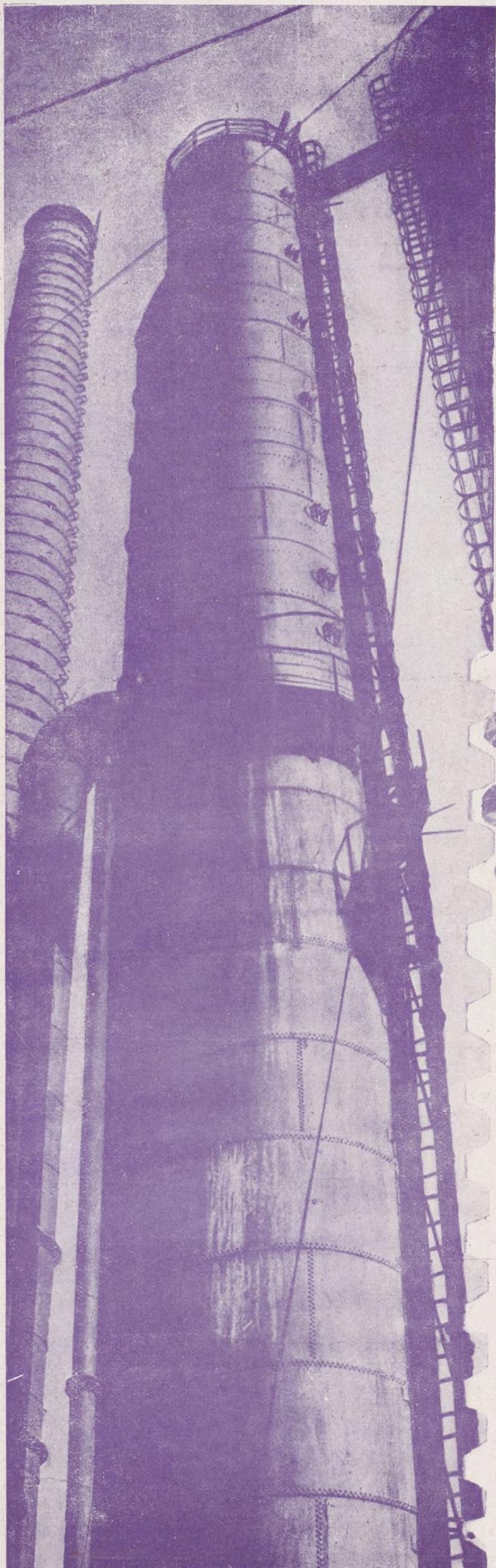
NOVIEMBRE



BOLETIN DE LA 30 BRIGADA

Año II. 7 de noviembre de 1937. Núm. 36

GALLOFA



La INDUSTRIA

En la U.R.S.S.

Los trabajadores soviéticos saben que cuanto mejor trabajen ellos, habrá más mercancías, y cuantas más haya, mayor bienestar tendrán.

Un gran pueblo necesita para vivir una gran industria y una gran agricultura. En octubre de 1928 se inicia el primer Plan Quinquenal. Su finalidad consiste en dirigir el país sobre las huellas de la técnica moderna, reedificar, proveer de herramientas adecuadas y poner en explotación intensiva la industria, los transportes; agrupar en grandes explotaciones colectivas las pequeñas propiedades diseminadas.

El Plan que tenía que realizarse, era el siguiente:

Dos mil cuatrocientas fábricas nuevas, edificación de centrales eléctricas, de ciudades enteras, de ferrocarriles; apertura y construcción de granjas, escuelas y bibliotecas; poner en explotación las riquezas del suelo y subsuelo. Y todo esto, en un inmenso país que tiene 4.500 kilómetros de Norte a Sur y 9.000 de Este a Oeste, nieve y hielo en el Norte y palmeras en el Sur.

Para realizar este Plan grandioso, millones de hombres trabajaron la tierra, se pusieron en explotación muchísimas minas, se construyeron nuevas líneas de ferrocarril y transporte, se transportaron por ellas decenas de miles de toneladas de carbón, se construyeron fábricas, domaron impetuosos ríos y unieron mares.

Resultado: El Plan de cinco años, se realizó en cuatro años y tres meses.

El segundo Plan Quinquenal, comenzó en 1933. Se fabricaron 180 millones de pares de calzado; 111.400 tractores; 20.000 máquinas agrícolas combinadas; se obtuvieron 1.000 millones de quintales de cereales, entre otras cifras. Además, se han conseguido los siguientes resultados: Picar en cinco horas 102 toneladas de hulla (posteriormente se han picado 227 toneladas en una sola jornada de trabajo); el rendimiento de las máquinas perforadoras ha pasado de 12 a 65 toneladas; hay "stajanovista" que en dieciocho días de trabajo ha ganado 1.000 rublos; un herrero ha producido, en un día, 1.050 berbiquís, en lugar de 650; las fábricas de tejidos de Vinogradova, hacen trabajar 114 telares en vez de 90 (antiguo record mundial de trabajo); los precios bajan (el pan ha bajado en proporción de 3, el azúcar lo mismo y la carne en la de 2); los artículos de consumo han aumentado en 28 millones el año último; en 1936, 7.860.000 trabajadores estudiaron cursos técnicos para aumentar su cultura y su calificación.

Y así, sucesivamente. Por lo que respecta al tercer Plan Quinquenal, se dan las siguientes cifras propuestas:

Producción anual fundición: 32 millones de toneladas.

Producción anual acero: 40 millones de toneladas.

Producción anual "perfiles": 31 millones de toneladas.

Lo que representa el doble de la producción del último Plan Quinquenal.

Y en lo que respecta a la agricultura se proponen las siguientes cifras para 1942:

Cereales: 144 millones de toneladas.

Algodón: 1.200.000 toneladas.

Azúcar de remolacha: 5.600.000 toneladas.

Lino: 1.200.000 toneladas.

Aceites vegetales: Triplicar la producción actual.

Carnes y productos lácteos: Duplicar la producción total.

Editorial



Dos pueblos invencibles: Madrid y Petrogrado

7 de noviembre de 1936. Los invasores extranjeros avanzan hacia la capital de la República. Jornadas decisivas. Se combate en los barrios extremos. Peligran la independencia de España y la causa de las libertades populares. Aviones de bombardeo, tableteo de ametralladoras, retumbar de cañones. Enormes masas que se lanzan al ataque y a la destrucción.

Frente a la invasión, un pueblo: El pueblo madrileño. Fuerte de heroísmos legendarios. Con la audacia de antiguas epopeyas. Dotado de audacia, combatividad, valor y heroísmo. Vestido con la ropa de una victoria indiscutible.

Días de zozobra, de inquietud, de sangre y de muerte. Estampas que perdurarán en todos los recuerdos. Madrid se ha salvado. Y con Madrid, la independencia espiritual de nuestra patria.

Han surgido—vencedores por sus gestos inmortales—los héroes más queridos de nuestra lucha. Intelectuales que trocaron su pluma por un buen fusil. Antitanquistas como Coll. Comisarios como Antón, Generales como Miaja.

“¡No pasarán!” Y no han pasado. Gracias a la decisión ejemplar de un pueblo que por amar la Libertad no se resigna a ser esclavo. De un pueblo que bajo la dirección del Gobierno de todos los españoles, del Gobierno del Frente Popular, lucha por la independencia de España, por la paz, la cultura y la Libertad.

* * *

7 de noviembre de 1917. Petrogrado. Revolución popular soviética. Avanzan los Ejércitos blancos, al servicio del Zar. Avanzan las banderas intervencionistas. Barro y fuego. Inclemencias de invierno. Tempestad de plomo.

Y un pueblo vencedor: Petrogrado. Y una nación que encuentra, con su victoria, la meta de su libertad definitiva: La U. R. S. S.

* * *

7 de noviembre de 1937. Un pueblo en armas: Madrid. Un año de defensa y de victoria. Dejó de gritarse: “¡No pasarán!”. Ahora se dice: “¡Pasaremos!”. Hay una ciega y fundada confianza en el triunfo final.

* * *

Y en esta misma fecha, veinte años de revolución socialista. Paz, libertad, cultura, progreso, bienestar. La juventud soviética ríe, juega y estudia; es feliz.

Una breve afirmación concreta: Triunfaremos en España como nuestros hermanos triunfaron en Rusia. Nosotros haremos que toda España sea Madrid, como los soviets hicieron que toda la U. R. S. S. fuera Petrogrado: Invencible, a pesar de todo y de todos.

El ilustre General don
José Miaja, artífice de
la Defensa de Madrid



Este ilustre y pundonoroso militar, a la vez que hombre y caballero, al estallar la sublevación militar-fascista, se puso al lado del Gobierno legítimo de la República, a la que prestó inestimables servicios; más tarde, al avanzar sobre Madrid el Ejército "nacionalista", el cual quería llenar de baba las calles de la heroica capital de la República, el General Miaja organizó la defensa de Madrid, poniendo de relieve su gran talento militar. Ilustre General Miaja: El pueblo de Madrid y todos los pueblos libres del mundo te admiran; asimismo, los hombres de la 30 Brigada, sentimos cariño y respeto hacia ti.

Madrid

será la

tumba del

fascismo

Mes de noviembre. Días de nerviosismo. Los traidores a su patria han vendido trozos de España a cambio de material bélico. Con él, presionan fuertemente, a pocos kilómetros de la capital de España, a las fuerzas leales. Parece que va a haber una hecatombe. Transcurren unos días, y el enemigo se acerca, cada vez más, a Madrid; y cuando ya está en sus puertas, una convulsión sacude al pueblo madrileño, y lo que parecía inevitable, se troca en imposible.

Madrid ve regadas sus calles con la sangre de ancianos, mujeres y niños. Ve, también, destruidos sus Museos, sus Bibliotecas, sus monumentos y sus edificios, por los cientos de kilos de metralla que arrojan los aviones negros, enviados por Italia y Alemania.

En sus puertas, hombres de todas las edades y profesiones refuerzan, con sus pechos, la barrera que ha de cerrar el paso a los moros, a los legionarios y a la canalla fascista en general.

Se dan cientos de casos de heroísmo, cuyos héroes quedan en el anónimo. Surgen hombres como los antitanquistas, y es, entonces, también, cuando las primeras alas de la gloriosa Aviación del pueblo, cuyos pilotos se han forjado en los pocos meses de guerra que se llevaban; que, no dominando grandemente la técnica, la reemplazaban con su arrojo y valentía, batiendo a los pilotos traídos de los países fascistas extranjeros.

No olvidaremos nunca a aquellos hermanos proletarios de otros países que, burlando a sus Gobiernos, se pusieron a disposición del Gobierno de la República, para ayudar a este pueblo a defender sus derechos, su Libertad y Progreso: Tales eran las llamadas Brigadas Internacionales. Así se defendió Madrid, en aquellos días de noviembre.



Ayuntamiento de Madrid



Una de las primeras medidas recordinarias que llevaron a cabo los Soviets, fué la de proteger a la infancia. A tal efecto, decía Lenin: "Refectorios públicos, casas-cunas, jardines para niños, tales son los simples medios que pueden traer la emancipación real de la mujer y que realmente pueda disminuir, y al mismo tiempo anular, la desigualdad que existe entre su estado y el del hombre, desde el punto de vista del papel colectivo y en la vida social".

Los dos objetivos principales que se esfuerzan por alcanzar las casas-cunas, son:

1.º Librar a la mujer de los cuidados a su hijo mientras trabaja o estudia.

2.º Formar una generación fuerte y vigorosa, con los nervios de acero y los músculos de hierro. (Lenin).

La pedagogía de las casas-cunas, que merece una atención especial por parte de un personal especializado, se basa en los principios de inculcar a los niños, desde la más tierna infancia, las condiciones del colectivismo y de materialismo del colectivismo y de la enseñanza de la concepción materialista de la vida. Esta pedagogía tiende, igualmente, a inculcarles el espíritu de actividad, de independencia, la estimación y el hábito del trabajo. Las instructoras tratan de no hacer nada por los niños de lo que puedan hacer por sí mismos, y les animan tanto como pueden en su actividad de iniciativa. Fuera de los juegos organizados, los niños tienen la libertad de jugar a lo que les viene en gana; siempre se trata de dar vuelo libre a su actividad creadora.

Las casas-cunas, están provistas de todo un surtido de juguetes, de mate-



riales de construcción, de carretones, de palitas, de lapices para dibujar, etcétera.

El personal de las casas-cunas se esfuerza en educar a los niños en los sentimientos y en los hábitos de colectivismo; les prepara para la acción coordinada en interés de la comunidad entera.

Los niños se acostumbra a presentarse mutuamente, se ayudan a los pequeños y a los mayores en las excursiones y a los mayores en las excursiones juntos, etc.

Uno de los hábitos de la acción personal de las casas-cunas es el de poner al corriente a los niños en las nociones necesarias para hacer comprender los fenómenos de la Naturaleza, a fin de que ellos puedan, por vía de observación personal, darse cuenta de su actividad regular.

Los hábitos de higiene de las casas-cunas son el de enseñarles a lavarse las manos antes de ir a la mesa, a limpiarse los dientes, etc.

La dirección de las casas-cunas está confiada, en la mayoría de los casos, a las obreras elegidas por los Comités obreros de las empresas industriales y que han sabido atraerse la confianza y la particular de la completa responsabilidad de las casas-cunas.

Es de esta manera cómo el gran país socialista se preocupa de la infancia, y así vemos que, cada año que pasa, su poder es más fuerte, su cultura es mayor y su progreso crece de día en día, sobre estos principios pedagógicos que se llevan a cabo en la U. R. S. S.





Campesinos alegres y felices

A los quince meses largos de lucha por la independencia de España y la República democrática, los campesinos de nuestra zona leal, disfrutaban una vida alegre y feliz.

Hoy son dueños absolutos de la tierra que trabajan; dueños de sus frutos, de sus cosechas. Por eso, cultivan sus campos con el mayor entusiasmo. Desapareció para siempre la jornada agobiadora de sol a sol, el trillazo del señorito insolente, las garras negras del usurero y los salarios de miseria.

Nuestros campesinos viven libres y dichosos. Saben que allá, al otro lado, en la España de los extranjeros, también hay campesinos. Pero éstos tienen hambre de pan y de tierra. Sobre sus hombros cae el culatazo fusilero de la Guardia civil. Y comparan. Y de la comparación nace en ellos la alegría del trabajo creador. ¿Por qué no liberar a todos los campesinos de España? Para liberarlos han empuñado las armas. Con ellas defenderán las tierras y los campos que la República les ha entregado gratuitamente.

En la España popular, ya no hay terratenientes ni caciques. Se ha iniciado una nueva era para los trabajadores de nuestro campo.

TIERRA ENTREGADA A LOS CAMPESINOS POR
EL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR

(Los datos alcanzan hasta mayo de 1937)

	Hectáreas
Albacete	445.605
Alicante	80.402





	<i>Hectáreas</i>
Almería	25.165
Avila	3.761
Badajoz	253.558
Cáceres	83.823
Cádiz	29.975
Castellón	35.673
Ciudad Libre	973.274
Córdoba	62.423
Cuenca	446.900
Granada	12.468
Guadalajara	58.256
Huelva	1.760
Jaén	640.207
Madrid	136.287
Murcia	155.020
Teruel	4.148
Toledo	240.100
Valencia	103.377
<i>Suma</i>	<u>3.792.182</u>

CRÉDITOS CONCEDIDOS A LOS CAMPESINOS
POR EL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR

(Los datos alcanzan hasta febrero de 1937)

	<i>Pesetas</i>
Albacete	7.452.154'24
Alicante	2.612.257
Almería	735.831
Aragón	1.500.000
Avila	24.500
Badajoz	952.996'39
Cáceres	410.129'10
Cádiz	3.733.917'61
Castellón	490.990
Ciudad Libre	6.672.083'70
Córdoba	3.659.499'76
Cuenca	2.270.207'60
Granada	1.073.929'41
Guadalajara	1.269.180
Jaén	9.521.731'84
Murcia	1.855.077
Madrid	2.188.011'75
Toledo	13.555.449'46
Valencia	3.141.718'26
<i>Suma</i>	<u>53.119.664'12</u>



Días en que Madrid estaba sumido en un porvenir incierto, en los que se jugaba su Libertad.

Las hordas fascistas habían avanzado, sin casi resistencia, desde Talavera hasta las inmediaciones de Madrid, donde hicieron alto, para, sin duda, con bríos recobrados, atacar a la capital de la República.

Pero..., el alma libre de sus habitantes hizo que de todas partes surgieran hombres dispuestos a impedir, fuese como fuese, la entrada de los invasores. Y así, recuerdo cómo a jóvenes, algunos casi niños, viejos y hasta una que otra mujer, que en ella reverbera las audacias de Agustina, van armados malamente. Se ven fusiles, a cual más viejo, pistolas modernas, antiguas, y algún que otro revólver. Los más, no llevaban nada. Iban con un arma más poderosa y más grande que todos los "Krupp" y "Schneider" que pudieran traer para la toma de Madrid: Era su moral, su decisión a impedir la entrada, lo que nos da una idea clara del popular "¡No pasarán!".

Tarde gris: Lloviznaba, y en esa tarde el enemigo intenta avanzar y es, entonces, cuando Madrid oye los primeros estampidos de los cañonazos que vienen a rasgar, crueles, las allanadas fachadas de sus casas; escucha el silbar de las balas; el tableteo de la ametralladora y, por último, el estruendo del combate, muy parecido al cocer de una olla inmensa.

Cuando el combate más duro era, aparecieron los tanques,

Noviembre

máquinas infernales que siembran a su paso todo el campo de metralla. Había que cerrarles el paso, y, entonces, vemos arrastrarse entre el lodo

a unos hombres que, derechos al tanque, avanzan, y cuando uno de ellos tan cerca del aparato estaba que hizo lanzar un juramento a unos y a otros un grito de horror, observamos que el tanque se ha parado, se inclina de un lado y vuelca. ¡Ha sido tocado!

El combate decrece y, cuando termina, todos van a conocer al nuevo héroe, de que ha sido tan pródigo el sitio de Madrid, y su nombre suena en toda la Compañía: Es Coll, es Coll.

Estas letras, que aparecieron en el horizonte de los frentes de Madrid en un día gris de noviembre, fueron ajigantándose, que ya han traspuesto los límites de las fronteras, y que continuarán haciéndose mayores para que las generaciones verdaderas sepan que a hombres como éstos, les deben el que ellos vivan libres.

Tras de éste, siguieron otros muchos, y entre ellos Cornejo y Carrasco, que supieron, con su valor, continuar la obra emprendida por Antonio Coll, el "marino de Crostand" español.

También sus nombres suenan victoriosos allende las fronteras.

En nuestra guerra, los héroes no se extinguen; se suceden unos a otros. Cada nuevo combate, un héroe más.



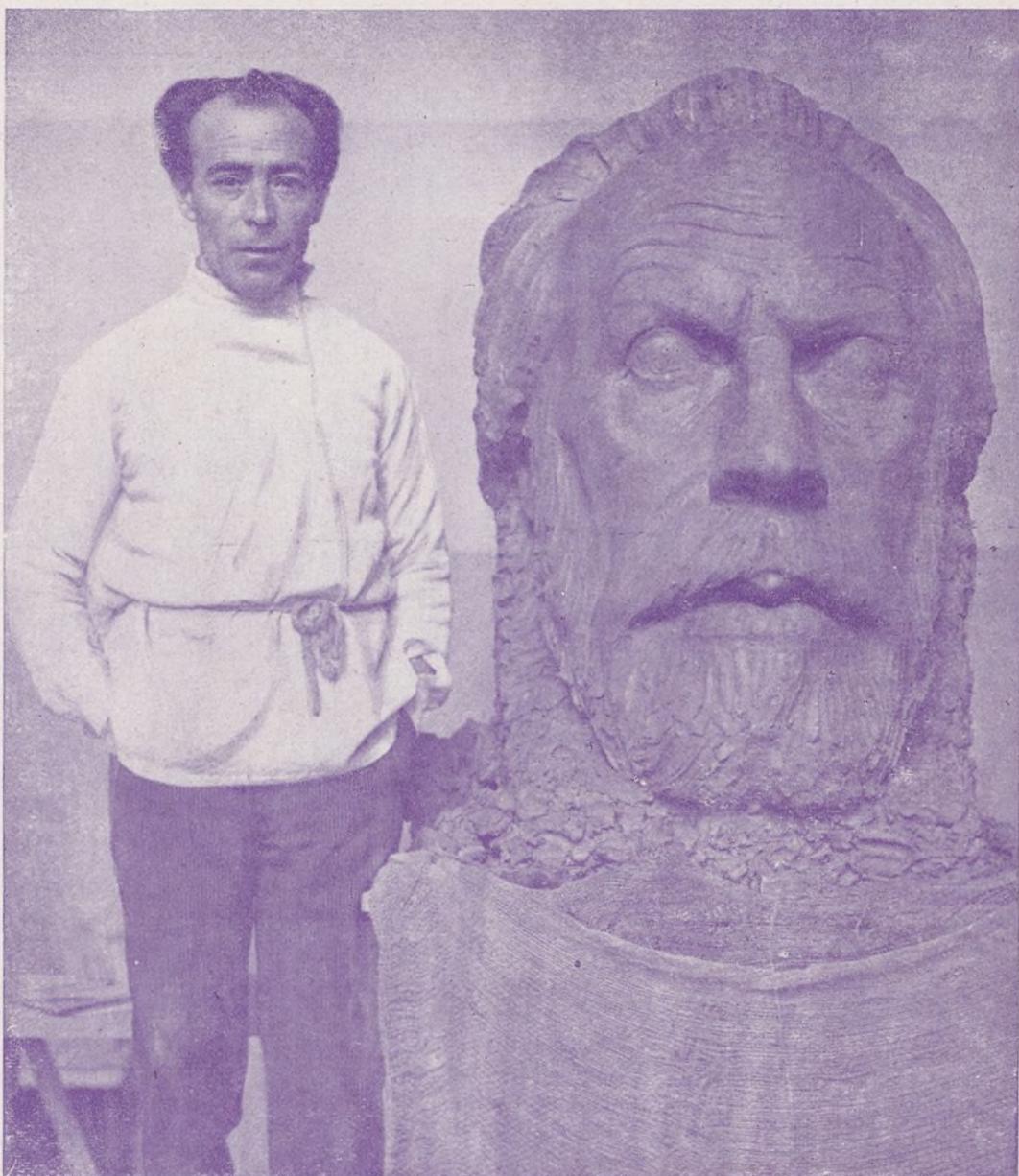
Ayuntamiento de Madrid

Emiliano Barral, héroe de la defensa de Madrid

Cayó herido de muerte el día 21 de noviembre del 36, en el frente de Madrid.

Nadie sabe lo que pasó en su alma de artista, cuando vió acercarse a las puertas de Madrid al fascismo; pero lo cierto del caso es que, rebelándose como lo que era: Artista, amante de la Libertad, empuñó el fusil y fué a inmolar su vida en holocausto de la Libertad de un pueblo. Como tantos otros artistas, literatos, catedráticos, fué destrozada su vida por la bestia negra de la reacción.

Camarada Barral: Descansa en paz, y cuando finalice la contienda, unas manos de otro artista, hijo del pueblo, levantarán a tu memoria el monumento a que te hiciste acreedor.



La Junta Delegada de Defensa de Madrid que, presidida por el General Miaja, cooperó eficazmente a la defensa de Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

**UN HOMBRE, UN HE-
ROE, UN COMISARIO**

Francisco Antón

Hace un año, cuando se acercaron a las puertas de Madrid los rebeldes con su séquito de extranjeros, cuando la desorientación y el pánico acudían en él mismo, surgió un hombre, un ferroviario, que con abnegación y sacrificio se puso a la cabeza de los Comisarios, yendo a los frentes en donde mayor era el peligro, dando ánimo a los soldados y organizando, de manera efectiva, la labor del Comisariado del Ejército del Centro, y cooperando, con esto, a la defensa de Madrid.

Su gran movilidad imaginativa le hace ser un creador constante, y gracias a su labor, hoy vemos que los Comisarios del Ejército del Centro son solicitados para regir, en unión del Jefe de la Unidad, los destinos de una Brigada, de un Batallón, o de una Compañía, en Ejércitos como el del Este, Sur, etc.

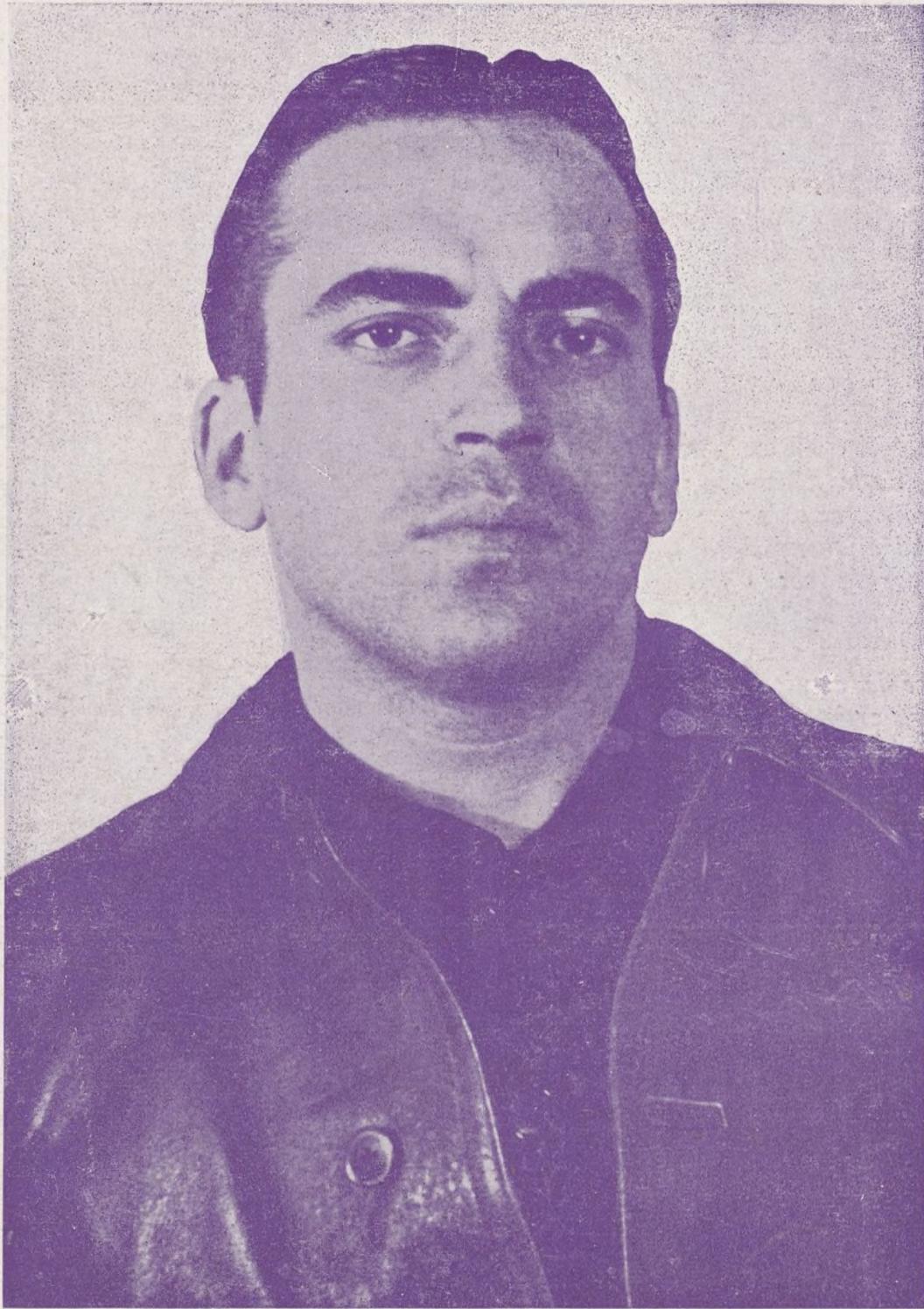
Esto nos dice que él ha sabido inculcar a sus Comisarios la moral que éstos, a su vez, han de hacer conseguir que tengan sus soldados.

La tarea tan ardua, como la que le está impuesta a los Comisarios, la ha llevado sin desánimo por su parte, salvando cuantos obstáculos salían al paso del trabajo diario; es más, lo ha sobrellevado con gusto y con la alegría que siente el hombre cuando sus esfuerzos son útiles para la independencia del pueblo a quien queremos, precisamente por haber salido del pueblo mismo.

Su juventud vigorosa, le hace ser, también, un trabajador infatigable. Para él no existen horas. Toda su naturaleza la pone al servicio de los que le han colocado en el puesto que ocupa, pues sabe que el pueblo madrileño, que supo con su valor y arrojo impedir que hollasen las calles madrileñas los militares que, en un día, pisotearon su honor para servir turbios manejos de países extranjeros, sabe la labor que has realizado; y siempre,

conforme con sus tradiciones, sabe agradecer los trabajos de sus mejores hijos.

X



Los Comisarios de guerra son el alma y el nervio del Ejército Popular.